

CÓMO NOS LLAMAN

LATINOAMERICANOS HISPANOAMERICANOS IBEROAMERICANOS

POR
CARLOS M. DÁVILA

LATINOAMERICANOS, iberoamericanos, hispanoamericanos, indoamericanos, amerindios, indoiberos, indohispanos, eurindios, ¿cómo nos llamamos los ciudadanos de las 22 repúblicas que viven al sur del Río Bravo?

La verdad es que nos llaman latinoamericanos, y si queremos un nombre más apropiado tenemos que apresurarnos a obtener que lo cambien.

De otra manera puede ocurrir lo que con "América", que ya es imposible de alterar, aun cuando su origen no fué más que el capricho de un oscuro geógrafo francés, Waldeseemuller, quien creyó en la historia del arrogante Américo Vespucio.

Yo he usado en mis escritos los tres primeros gentilicios, pero he recibido sobre los tres objeciones de mis lectores. La controversia ruge otra vez por todo el Continente. Vale la pena señalar el estado de ella con el pro y el contra respecto de cada uno de los vocablos.

LATINOAMERICANO

Pro: Es el único que incluye a las 20 repúblicas no anglo-americanas. El español, el portugués y el francés son idiomas latinos y latinas fueron las tres naciones que dieron origen a las 18 repúblicas hispanas, la lusitana Brasil y la francesa Haití. Nuestra civilización es latina. No excluye ni ofende a ninguna nación ni a las respectivas madres patrias. Está incorporado en todos los idiomas y su uso generalizado en todos los continentes.

Contra: La lengua española no es latina, tampoco la portuguesa; apenas una tercera parte de las 14.000 palabras castellanas es de origen latino. No ha existido jamás una raza latina; el Lacio fué cuna de un imperio, pero no de una raza. La raza y el idioma español son una aglutinación de elementos éuscaros, celtas, iberos, celtíberos, fenicios, griegos, cartagineses, romanos, vándalos, suavos, germanos, góticos, alanos y, finalmente, árabes. No hay razón para elegir sólo al elemento romano con el fin de llamarnos latinos; lo mismo podrían llamarnos grecoame-

ricanos, arábigoamericanos o éuscaroamericanos; como que Cejador dijo "si el latín fué el padre, el éuscaro fué la madre" de nuestro idioma. En todo caso, había una lengua celtíbera formada en la Península mucho antes de que llegaran los romanos.

La palabra, agregan los enemigos de "latinoamericanos", es "un artículo de lujo inventado en París", un "contubernio engendrado entre Francia y el yanqui"; el escritor inglés Phillip Guedalla observa que cuando "los franceses necesitan algo a que no tienen derecho, suelen llamarlo latino". Es parte de la campaña del "imperialismo americano" para desligar a nuestras repúblicas de la madre patria y eliminar un obstáculo para el panamericanismo. Trata de excluir y ofender a España. En el hecho "borra España y Portugal" según Belaunde. Montados en ese vocablo los franceses vinieron a "faire l'Amérique" y los "yanqui" a meterse como amos en las repúblicas del Sur. Por último..., los haitianos no son latinos...

IBEROAMERICANO

Pro: Tiene casi todas las ventajas de latinoamericano y carece de muchos de sus inconvenientes. Reconoce la falsedad del "latinismo" filológico y racial de nuestras naciones y las vincula directamente a España y Portugal, no a Italia ni a Francia. Ha sido aceptado aun en España, donde hay varias instituciones "iberoamericanas". Es aceptado también en Portugal y Brasil.

Contra: No incluye a Portugal y, por lo tanto, al Bra-

sil, por más que se diga lo contrario. Histórica y racialmente, Portugal no fué ibérico. Los iberos entraron en España por el este y nunca llegaron a Portugal. Fueron los celtas los que poblaron este último país en remotos tiempos. No toma en cuenta la lengua. La España que descubrió, conquistó y pobló a América no era ya ibérica, ni fenicia ni griega, ni romana ni árabe, era española lisa y llana. Excluye a Haití.

HISPANOAMERICANO

Pro: Hace pleno honor a España y corresponde al nuevo anhelo de 18 naciones de acercarse a la Madre Patria. Han cambiado los tiempos. A mediados del siglo pasado, todavía mi compatriota Francisco Bilbao escribía que progresar era "desespañolizarse"; ahora, Querido Moheno nos dice que ha llegado el momento de "deslatinizarnos" para españolizarnos mejor. Viene de "Hispania" el nombre (derivado del fenicio Span) que los romanos dieron a la Península. No excluye, por lo tanto, al Brasil, puesto que Lusitania (Portugal) era una de las tres partes en que los romanos dividían a Hispania. Por lo demás, la historia de España y Portugal es la misma hasta el siglo XII. Tanto Portugal como Brasil fueron más tarde, bajo Felipe II y Felipe III, parte del Imperio Español, que era entonces el más grande de la Historia, dos veces el área del Romano en la época de Trajano. Sí; excluye a Haití. Pero ¿será imperativo que por esta razón se desfigure el nombre que mejor cuadra a las otras 19 repúblicas? Hace ciento veinticinco años, Humboldt usó el vocablo "hispanoamericano" como el más adecuado.

Contra: No sólo excluye a Haití, sino que también al Brasil. Cualesquiera que sean las razones históricas en contrario, el hecho es que los brasileños no aceptan el vocablo. Por eso la Unión Iberoamericana no ha podido cambiar su nombre por Hispanoamericana.

Generalmente, hispanoamericanistas e iberoamericanis-

tas marchan unidos contra los latinoamericanistas; pero éstos les llevan la ventaja del uso, cualesquiera que sean las razones de su generalización, y de que el vocablo que ellos patrocinan es el único que se puede emplear cuando se contraponen a Angloamérica con toda la América independiente que sigue para el sur.

La Liga de Acción Social, de Mérida (Yucatán), acaba de publicar, como el mejor homenaje a Cervantes en su centenario, una recopilación de "Documentos de Defensa del nombre Hispanoamericano". Hace veinticinco años que esa institución viene luchando, a veces muy sola, con ese objetivo. Hay mucho en esos "documentos" acerca de la propaganda imperialista de los Estados Unidos contra el vocablo "hispanoamericano".

Yo no sé en qué se fundan. Si creen que es una directiva oficial de Wáshington, me parece que le están atribuyendo una sutileza diplomática de que carece; malicia es lo que allí hace más falta. El público y la prensa usan en este país "latinoamericano" como le hemos usado nosotros. En los colegios y universidades prefieren, y usan con más frecuencia, "hispanoamericano", salvo cuando tienen que incluir a las 20 repúblicas. La Liga de Acción Social propone que, a lo menos, cuando se trata de las 18 repúblicas hispanas, se elimine lo de "latino". El que escribe, lo ha hecho siempre, y hace votos porque los propósitos de la Liga se cumplan.